



ESTRATEGIA DE LA FLM 2012-2017

LA COMUNIÓN DE LA FLM – CON PASIÓN

POR LA IGLESIA Y POR EL MUNDO

UNA COMUNIÓN DE 145 IGLESIAS MIEMBRO

que representa un total de más de 70 millones de cristianos y cristianas en:

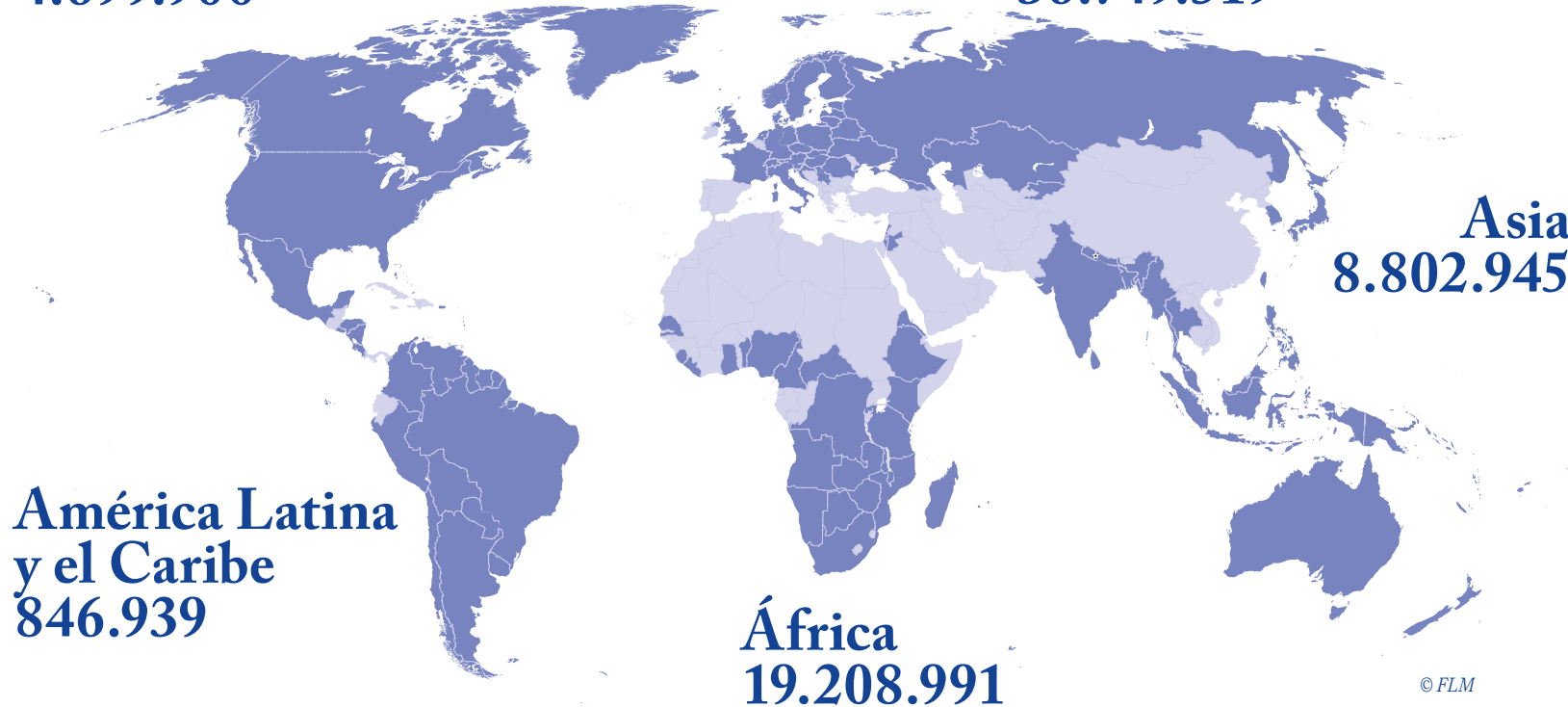
América del Norte
4.699.900

Europa
36.749.519

Asia
8.802.945

**América Latina
y el Caribe**
846.939

África
19.208.991



(actualizado el 14 de febrero de 2011)

Prólogo	1
Introducción	3
Parte A: Quiénes somos como comunión	7
Parte B: Orientaciones estratégicas	13
Nuestras prioridades estratégicas	16
Objetivos, metas y compromisos de la estrategia	19
Esfera prioritaria 1	20
Esfera prioritaria 2	22
Esfera prioritaria 3	24
Sostenibilidad y eficacia en el plano organizativo	27

Estrategia de la FLM 2012-2017

Federación Luterana Mundial

150 route de Ferney, Apartado postal 2100

CH-1211 Ginebra 2, Suiza

Tel.: +41/22-791 61 11

Fax: +41/22-791 66 30

Correo electrónico: INFO@LUTHERANWORLD.ORG

Sitio web: WWW.LUTHERANWORLD.ORG

© 2011 Federación Luterana Mundial

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de los contenidos de esta obra, salvo autorización expresa de la FLM.

Impreso en Francia

El papel utilizado para la impresión de este informe lleva la etiqueta del Consejo de Administración Forestal (FSC), una red internacional que promueve la gestión responsable de los bosques del mundo.

En este Plan Estratégico exponemos nuestro camino común en cuanto comunión de iglesias hasta 2017. Su aprobación fue la decisión más importante de la reunión de 2011 del Consejo de la FLM. Todas las decisiones posteriores de la FLM en los próximos años se originarán en este plan.

El proceso de elaboración del plan ha contado con una amplia participación. Se invitó a todas nuestras iglesias miembro y a las organizaciones especializadas conexas a hacer comentarios y contribuir durante el transcurso del proceso. El presente plan también pone en práctica propuestas hechas por el Comité de Renovación (2007-2009) y recomendadas por el anterior Consejo (2010).

Somos una comunión de iglesias comprometida con la proclamación del Evangelio de Cristo a todas las naciones y dedicada al acompañamiento mutuo en la misión, a la labor teológica común, a las relaciones con otras iglesias (*ecumenismo*) y al diálogo y la cooperación con representantes de otras confesiones (*diapaxis*). Por el amor desbordante y misericordioso de Dios por nosotros/as y por toda la Creación, estamos llamados/as a

participar en la *diaconía* a través del amor al prójimo. La parábola del buen samaritano de Jesús (Lucas 10.25-37) inspira un paradigma bíblico para nuestro trabajo y nos llama a tender la mano y acompañar a nuestro prójimo basándonos en la calificación de sus derechos y no en ninguna otra consideración humana o espiritual.

La palabra de Dios y el espíritu de Dios orientan cómo vivimos nuestra misión; el Plan Estratégico está basado en nuestra fe en el Dios trino y la refleja. Este Plan Estratégico nos llama a ser proféticos/as a la hora de abordar los temas actuales de nuestro tiempo y nos fortalecerá en los esfuerzos conjuntos por la sanación, la solidaridad y la justicia en un mundo cada vez más devastado por los conflictos y la agresividad.

Mientras nos embarcamos en la implementación del Plan Estratégico, espero que las múltiples culturas y contextos de nuestras 145 iglesias miembro contribuyan a reforzar nuestra conversión y nuestro testimonio como comunión luterana en el mundo.

Obispo Dr. Munib A. Younan
Presidente de la FLM



© FLM/D.-M. Grätzsch

INTRODUCCIÓN

Esta estrategia global de la Federación Luterana Mundial (FLM) expone una visión y un sendero para nuestro camino espiritual común en cuanto comunión de iglesias luteranas y para nuestro servicio a las personas y al mundo. Llega en un momento de gran importancia para la comunión, pues nos preparamos para conmemorar el 500° aniversario de la Reforma luterana en 2017.

El proceso de renovación de la FLM, la Undécima Asamblea de la FLM celebrada en Stuttgart, Alemania, en julio de 2010 y un exhaustivo proceso de consulta y planificación que contó con la participación de nuestras iglesias miembro, los asociados ecuménicos, las organizaciones relacionadas con la iglesia, el personal de la FLM en todo el mundo y los/as miembros del Consejo de la FLM han influido en la estrategia. En cada uno de esos importantes procesos de formación, hemos escuchado atentamente a nuestras iglesias miembro en sus diferentes contextos, hemos mantenido diálogos y debates con nuestros asociados, y hemos pensado juntos/as en los desafíos y las oportunidades que tenemos por delante en los contextos del mundo de hoy.

EL PRÓXIMO PASO DE UN CAMINO CONTINUO

La FLM fue fundada en 1947 como una *Federación* de iglesias luteranas. Su fundación se debió a que las iglesias luteranas de todo el mundo se vieron obligadas a reunirse para confesar, reflexionar y reconciliar, y para trabajar juntas con el fin de responder al sufrimiento humano del período que siguió a la Segunda Guerra Mundial, el cual exigía una respuesta diaconal más allá de las fronteras nacionales.

Volviendo la vista atrás a nuestra historia, vemos los elementos presentes en la estrategia de hoy: nuestra vida como camino; cómo múltiples contextos determinan nuestra identidad, nuestra fe y nuestras respuestas; la

importancia de la formación teológica continua; nuestra interdependencia e interrelación; y nuestro firme compromiso de ser ecuménicos/as y mantener diálogos con otras religiones. Cada vez somos más conscientes de lo importante que es la decisión de reivindicar el don de nuestra identidad como comunión de iglesias, con las mayores dimensiones de carácter eclesial y responsabilidad mutua que esta identidad reconoce. Ahora, en su séptima década, la FLM mira al futuro con una fe llena de confianza, tratando de distinguir los caminos que se abren ante ella.

La estrategia se basa en la labor del proceso de renovación de la FLM que tuvo lugar entre 2007 y 2009 y fue un tiempo de reflexión consciente sobre su identidad y práctica como comunión de iglesias. El informe del Comité de Renovación expone que «la necesidad de renovación está motivada por la evolución de una situación mundial radicalmente diferente en la que la FLM vive como comunión de iglesias». Se confió al Comité la tarea de mirar más allá de la realidad actual y pensar en el «próximo paso» del camino espiritual de la comunión. Ese camino implica nuevos desafíos para los cuales no hay trazado claramente ningún sendero y a los que no se pueden aplicar totalmente los modelos adoptados por otras comuniones cristianas mundiales.

La estrategia orientará a la FLM hasta 2017, año del 500° aniversario de la Reforma, y por ello invita a la comunión a avanzar hacia ese año de maneras que expresen el principio de *semper reformanda*: la necesidad de reforma y renovación nunca se agota, ya que Dios llama a la iglesia a responder nuevamente al don de la nueva vida participando en la misión de Dios en el mundo.

PERSPECTIVA GENERAL DE LA ESTRATEGIA

La parte A de la estrategia expone quiénes somos como comunión, la visión, el propósito y los valores que com-

partimos y las relaciones que son de gran importancia en los años venideros. (A menos que se indique lo contrario, en este documento el pronombre «nosotros/as» se refiere a la comunión de la FLM). Se espera que esta parte de la estrategia apele a la comunión en su conjunto y contribuya a nuestra comprensión común de lo que es estar juntos/as en comunión.

La parte B presenta las orientaciones estratégicas para el período 2012-2017. Esta sección describe el contexto de la estrategia, las prioridades de la Oficina de la Comunión de la FLM y los objetivos, metas y compromisos estratégicos para llevar adelante las prioridades. La estrategia intenta mantener un equilibrio entre dar orientaciones claras y fomentar la flexibilidad con respecto a cómo se podrían llevar adelante esas orientaciones en regiones y contextos diferentes.

La estrategia orientará específicamente la labor de la Oficina de la Comunión de la FLM en cuanto expresión mundial de la comunión y constituirá la plataforma para el liderazgo estratégico y la rendición de cuentas del Consejo de la FLM. Las orientaciones estratégicas proporcionarán una orientación de vital importancia para el plan operacional anual y el presupuesto de la Oficina de la Comunión.

En términos más generales, se espera que la estrategia respalde la futura evolución de la FLM como comunión de iglesias en nuestra vida y labor conjunta, que inspire y constituya un punto de referencia para el acompañamiento mutuo y las relaciones entre las iglesias en las regiones y entre ellas, y que permita a nuestros asociados conocer la dirección que queremos tomar y nuestros compromisos para con ellos.



© Magnus Aronson/IKON



© FLM/Dirk Haarmann

PARTE A:

QUIÉNES SOMOS COMO COMUNIÓN

La FLM es una comunión mundial de iglesias de la tradición luterana. Cuando fue elaborada la estrategia en 2011, contaba con 145 iglesias miembro en 79 países, que representaban más de 70 millones de cristianos y cristianas de todo el mundo. Como comunión de iglesias en que abundan las tradiciones teológicas y un compromiso con la renovación y la reforma, quiénes somos viene determinado por nuestra identidad luterana, por cómo entendemos la comunión, por la visión, el propósito y los valores que compartimos, y por nuestras relaciones.

NUESTRA IDENTIDAD LUTERANA

La identidad luterana está arraigada en la Biblia y la historia, conformada constantemente por los múltiples contextos y relaciones en que se vive y se expresa de manera diferente en todo el mundo. Las iglesias miembro de la FLM «confiesan al Dios trino, concuerdan en la proclamación de la palabra de Dios y están unidas en la confraternidad del púlpito y el altar»¹.

Ser luterano/a es ser evangélico/a. Proclamamos las «buenas nuevas» de la vida de Cristo, su muerte en la cruz y su resurrección. Juntos/as damos testimonio de que, a pesar de nuestros pecados, somos aceptados/as sin condiciones: perdonados/as, salvados/as y justificados/as por la gracia de Dios mediante la sola fe por el amor de Cristo.

Ser luterano/a es ser sacramental. Vivimos nuestra vida juntos/as en la comunión de la iglesia, pues centramos nuestro culto del Dios trino en la proclamación de la palabra de Dios, tanto en la ley como en el Evangelio, y en los sacramentos.

Ser luterano/a es ser diaconal, ya que somos liberados/as por Cristo en la fe para amar y servir al prójimo. Nuestro servicio en el mundo y el cuidado de la Creación son una parte esencial de nuestra identidad luterana.

¹ Artículo III de la Constitución de la Federación Luterana Mundial.

Ser luterano/a es ser confesional. La FLM profesa las Sagradas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento como «única fuente y norma de su doctrina, vida y servicio», reconociendo en los Credos Ecuménicos y en las Confesiones Luteranas «una exposición acendrada de la palabra de Dios»².

Ser luterano/a es ser ecuménico/a. La FLM «profesa la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica» y se propone servir y promover activamente la unidad cristiana en el mundo entero y fomentar el testimonio unánime del Evangelio de Jesucristo³. Trabajamos por la unidad de los/as cristianos/as a través de la educación y el estudio teológicos, el diálogo y la colaboración como nuestra participación en el movimiento ecuménico.

Tendemos la mano a otras comunidades religiosas mediante el compromiso y la labor conjunta a la hora de fomentar el entendimiento y construir relaciones en aras de un mundo mejor. Como iglesias luteranas, entendemos que la misión de Dios requiere que desempeñemos un papel público en la sociedad, relacionándonos con otros/as de buena voluntad que comparten nuestros compromisos.

Los mejores argumentos de la tradición luterana la invitan a ser dinámica y autocrítica y a estar abierta al futuro. Sus perspectivas teológicas están marcadas por el reconocimiento de tensiones dialécticas que se resisten a la resolución porque esclarecen diferentes facetas de la vida con Dios y en el mundo de Dios. Aunque las convicciones fundamentales de la tradición luterana no son exclusivamente nuestras, sus pautas y enfoques característicos determinan nuestra manera de responder a los desafíos y las preguntas de nuestro tiempo.

En esta estrategia, eso significa:

- Ante todas las formas de sufrimiento humano, confesamos la gracia iniciadora y justificadora de Dios, que nos libera para las necesidades de otros/as.

² Artículo II de la Constitución.

³ Artículo III de la Constitución.

- Frente a la creciente vulnerabilidad de la Tierra, honramos su gloriosa diversidad, en la que es alabado el Creador, y hacemos hincapié en el carácter terrenal de la encarnación.
- Ante el éxito mundano caracterizado por adquisiciones perjudiciales para la Tierra, seguimos el camino de la cruz de Cristo, que nos llama a un discipulado costoso.
- Frente a las estructuras humanas de competencia y exclusión, afirmamos que los/as cristianos/as son un pueblo sacerdotal, receptores/as de la misericordia que proclaman las obras de Dios (1 P 2.9-10), entre quienes deberían ser honradas las vocaciones de todos/as y acogido de la misma manera el servicio de cada uno/a.
- Aunque reconocemos los defectos y puntos débiles de las iglesias, confesamos que estas comunidades forman parte del cuerpo de Cristo, donde Cristo ha prometido sus dones y el Espíritu Santo está presente.
- En nuestra cooperación con la sociedad civil y en la búsqueda del entendimiento interreligioso y la labor común, avanzamos con la certeza de que Dios está activo en el mundo y en la iglesia.

NUESTRO CARÁCTER DISTINTIVO COMO COMUNIÓN

Con vistas a 2017, queremos afirmar y desarrollar más lo que nos distingue como comunión mundial de iglesias. La evolución de la FLM de «federación» a «comunión» refleja la madurez de las relaciones en el seno de la FLM y el creciente compromiso y deseo de más interrelación entre las iglesias miembro. La comunión es un don antes que una tarea. Al oír el Evangelio de la gracia de Dios, al recibir el bautismo y vivir cada día nuestra identidad bau-

Nuestra visión

Una comunión en Cristo liberada por la gracia de Dios que vive y trabaja junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado.

tismal, y al unirnos en la sagrada comunión, nos sentimos atraídos/as hacia la comunión con Dios y con el prójimo. La vida de la comunión se nutre en primer lugar del culto. La comunión se vive con regocijo proclamando juntos/as el Evangelio, orando y cantando, compartiendo los sacramentos y reconociendo los ministerios.

► *No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree, del judío primeramente y también del griego, pues en el evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: «Mas el justo por la fe vivirá». (Romanos 1.16-17)*

Al estar en comunión, las iglesias miembro comparten un camino espiritual. El Espíritu de Dios nos permite escucharnos; compartir nuestras alegrías y sufrimientos; mejorar en las prácticas de asistencia mutua, admonición, perdón y reconciliación; y profundizar nuestra comprensión de la necesidad que tenemos unos/as de otros/as como miembros del cuerpo único de Cristo. Por consiguiente, no se puede pensar en la comunión simplemente como una forma de organización. Las iglesias miembro la viven y expresan en sus múltiples contextos y en las relaciones eclesiales que mantienen entre sí.

La misión de Dios constituye la base de la comunión de iglesias luteranas. En Cristo y especialmente en su cruz, vemos en qué consiste esa misión: Dios está presente en los márgenes de la sociedad humana, se adentra en las profundidades del sufrimiento humano y la injusticia, y

acepta a aquellas personas a quienes los planes humanos dejarían de lado.

La comunión está presente a través de las relaciones y la interrelación entre las iglesias y entre las congregaciones locales. Cada vez tienen más importancia las múltiples maneras en que las iglesias se reúnen por medio de expresiones y redes regionales, y en redes y foros mundiales. Además, la Oficina de la Comunión es una parte indispensable de la expresión mundial de la comunión.

Las relaciones de la comunión son interdependientes. Hay múltiples centros donde se toman de decisiones y se actúa. Formar parte de la comunión ayuda a empoderar a las iglesias miembro para que participen y forjen la vida de la comunión mediante las redes que las conectan y unen a nivel regional y mundial. Se debe celebrar su rica diversidad cultural, que brinda muchas clases de oportunidades para el encuentro compartido, el desafío mutuo y el aprendizaje mutuo. Esta dimensión «transcontextual» de la vida de la comunión promueve una reflexión más profunda y el crecimiento espiritual a todos los niveles de la comunión.

► *Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. (Gálatas 3.38)*

NUESTRO PROPÓSITO COMÚN

Como comunión de iglesias, la FLM está llamada a promover el testimonio unánime del Evangelio de Jesucristo

y confortar a las iglesias miembro en el cumplimiento de la misión holística de Dios. Juntas en comunión, las iglesias miembro se comprometen a:

- Proclamar el Evangelio de palabra y obra, y promover la unidad cristiana en todo el mundo.
- Fortalecer el conocimiento que tienen de sí mismas y la fe en acción compartiendo dones y recursos y por medio del estudio cooperativo, la reflexión y el diálogo teológico.
- Contribuir al diálogo y la reconciliación entre las iglesias, entre diferentes religiones y en las sociedades afectadas por la violencia y los conflictos.
- Promover los derechos humanos, la paz y la reconciliación, aliviar el sufrimiento humano y abordar las causas fundamentales de la injusticia social, económica y de género.
- Cuidar de la Creación de Dios y vivir de manera sostenible desde el punto de vista medioambiental.

NUESTRA COMPRENSIÓN DE LA MISIÓN HOLÍSTICA

► *Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. (Hch 2.42)*

En esta estrategia, se entiende que la misión se refiere a la participación en la misión de Dios y que la misión holística abarca la proclamación, el servicio (diaconía) y la defensa de causas. La comprensión de la misión holística ha evolucionado gracias a la reflexión, el diálogo y la práctica teológicos

desde 1977 hasta nuestros días, período en el que las asambleas de la FLM han afirmado comprensiones cada vez más profundas. (Véase *Misión en Contexto: Transformación, reconciliación, empoderamiento*, FLM, 2006).

La misión como proclamación es que cada cristiano/a cuente e interprete la buena nueva del amor de Dios en su contexto como una manera de descubrir la acción salvífica y la presencia significativa de Dios en el mundo. Las iglesias miembro entienden que ser evangélicas es proclamar y compartir el Evangelio.

La misión como servicio pone de relieve la dimensión diaconal de una fe activa en el amor que trabaja por el empoderamiento y la liberación de las personas marginadas y necesitadas. La misión como defensa de la justicia denota la acción de la iglesia en la esfera pública afirmando la dignidad de la vida humana y promoviendo la justicia en los ámbitos económico, social y ecológico. La defensa de la justicia debe inscribirse también, aparte de la diaconía, dentro de la predicación y las enseñanzas, como se ve en el mensaje y el ministerio de Jesús.

NUESTROS VALORES

Nuestros valores derivan de nuestra identidad luterana y son una respuesta claramente consolidada a la gracia de Dios revelada por medio de Jesucristo. Como comunión, estamos liberados/as por esta gracia para participar en la visión y la misión de Dios en el mundo.

Dignidad y justicia

- *Pero corra el juicio como las aguas y la justicia como arroyo impetuoso. (Am 5.24)*

Todas y cada una de las personas son creadas a imagen de Dios, reciben como don talentos y capacidades, y tienen dignidad independientemente de su condición social, sexo, identidad étnica, edad, aptitud u otras diferencias. Nuestro compromiso con los derechos humanos y la justicia significa que nos ocupamos de las causas fundamentales de la pobreza y la exclusión, y luchamos por una distribución más equitativa del poder, los recursos y las oportunidades.

Compasión y compromiso

- *Pero un samaritano que iba de camino, vino cerca de él y, al verlo, fue movido a misericordia. (Lc 10.33)*

Inspirados/as por el amor de Dios por la humanidad, tratamos de mostrar una actitud de servicio y de compasión hacia las personas que sufren: los/as pobres, los/as vulnerables y marginados/as, y las poblaciones y religiones minoritarias que sufren discriminación, violencia y dificultades en distintos contextos.

Respeto de la diversidad

- *Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. (1 Co 12.12)*

Las diferencias entre nosotros/as expresan la riqueza de la Creación de Dios. Como comunión mundial de iglesias, valoraremos e intentaremos comprender nuestras diferencias con respecto a

la cultura, la historia y el contexto, así como la manera en que esas diferencias han influido en nuestras concepciones teológicas, nuestras perspectivas sobre cuestiones morales y éticas, y nuestra práctica del ministerio, la misión y el servicio.

Inclusión y participación

- *Id, pues, a las salidas de los caminos y llamad a la boda a cuantos halléis (Mt 22.9).*

Tenemos el compromiso de ser inclusivos/as y de favorecer la plena participación en pie de igualdad de mujeres y hombres de todas las edades y de personas con discapacidad en la vida de la iglesia y la sociedad y en los procesos de toma de decisiones, las actividades y los programas de la FLM. Entendemos que la dinámica del poder, las normas culturales, el acceso a los recursos y otros factores ponen barreras a la participación y nos esforzamos por superarlas.

Transparencia y responsabilidad

- *De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis (Mt 25.40).*

Administramos de forma responsable los recursos y las responsabilidades que Dios nos ha confiado. Estamos comprometidos/as con la transparencia de nuestros objetivos, procedimientos, decisiones y uso de los recursos, y nos proponemos rendir cuentas a las personas a quienes servimos, nuestras iglesias miembro, los asociados y los/as donantes.

RELACIONES Y ASOCIACIONES DE LA COMUNIÓN

Las relaciones definen quiénes somos en nuestra vida y labor como comunión de iglesias. Estas relaciones adoptan múltiples formas y tienen finalidades diferentes dentro y fuera de la comunión. Implican reunirse para compartir la fe y las expresiones de fe, intercambiar conocimientos y compartir recursos, colaborar y tomar medidas, y en algunos casos planificar e implementar programas conjuntamente. Se describen brevemente a continuación las relaciones que son de fundamental importancia para la FLM en los años venideros.

Relaciones en el seno de la comunión: iglesias miembro y organizaciones conexas

En cuanto miembros de la FLM, las iglesias que forman la comunión mantienen una relación formal tal y como se expone en la Constitución. El Consejo y la Oficina de la Comunión actúan en nombre de las iglesias miembro acompañándolas en sus contextos y coordinando y poniendo en marcha medidas o programas conjuntos.

Las iglesias miembro han adoptado el acompañamiento mutuo como modelo para las relaciones de la comunión: caminar juntas en la misión de Dios con solidaridad, interdependencia y responsabilidad mutua. Las raíces bíblicas del acompañamiento aparecen en la historia del encuentro entre Jesús y los discípulos en el camino a Emaús.

En el acompañamiento mutuo, las iglesias miembro dependen de los dones que se dan unas a otras: el mensaje del Evangelio; los recursos, las experiencias y el apoyo mutuo; asesoramiento y admonición para profundizar y ampliar el cono-

cimiento de sí mismas. Recibir es tan importante como dar y es esencial estar abierto/a a diferentes perspectivas y experiencias y valorarlas. El acompañamiento es una manera de vivir en comunión y de estar en relación para la misión holística. El acompañamiento describe la manera en que Dios camina con las iglesias miembro y con todas las personas, lo cual refleja cómo abordamos las relaciones con otras comunidades cristianas, los asociados ecuménicos y las comunidades en sus contextos.

Desde hace tiempo la FLM mantiene relaciones con organismos de sus iglesias miembro que participan en la misión, el servicio y el desarrollo, y con algunos organismos de desarrollo relacionados con otras denominaciones. Se hace referencia a estos organismos como «organizaciones conexas». Las organizaciones conexas participan en la gobernanza y la política por medio del asesoramiento estratégico, la reflexión y la acción conjunta sobre los desafíos que afronta la comunión, las iglesias y el mundo. Muchas son asociados de la FLM desde hace mucho tiempo, comprometidos con la financiación e imple-

mentación de los programas. Con espíritu de acompañamiento, se comparten mutuamente los conocimientos, la experiencia y los recursos. Las organizaciones conexas son de vital importancia en la comunión y para la Estrategia de la FLM.

Relaciones y asociaciones ecuménicas

Dados la tradición de compromisos ecuménicos de la FLM y nuestro compromiso con una celebración ecuménica de 2017, las relaciones con otros organismos cristianos tendrán una gran importancia estratégica. Como comunión mundial, la FLM es un asociado que apoya constantemente el papel distintivo y complementario del Consejo Mundial de Iglesias, al que también pertenecen muchas de nuestras iglesias miembro. Seguiremos comprometidos/as con las asociaciones a largo plazo en la búsqueda de la unidad cristiana y con nuestras incipientes relaciones con otras familias cristianas para fomentar el entendimiento mutuo y el crecimiento en comunión.

La FLM trabaja con los asociados ecuménicos en actividades misioneras y diaconales. Es

miembro fundador de ACT Alianza y asociado de ACT y sus miembros en la implementación de la respuesta humanitaria y de emergencia y la labor de desarrollo. La labor de defensa de causas también se realiza en estrecha colaboración con otros asociados ecuménicos como la Alianza Ecuménica de Acción Mundial.

Las iglesias miembro mantienen asimismo relaciones y diálogos con otras comunidades cristianas a nivel regional y local, y llevan a cabo su misión con asociados y redes ecuménicos.

Relaciones con otras religiones, la sociedad civil y los agentes estatales

Esta estrategia afirma la importancia de las relaciones y el diálogo actuales con otras religiones, la sociedad civil, los agentes estatales y los organismos especializados de las Naciones Unidas. Estas relaciones tienen mucha importancia para las iglesias miembro y la Oficina de la Comunión en nuestros esfuerzos por la paz, la reconciliación, los medios de vida sostenibles y la justicia.

Principios rectores

Nuestras relaciones estarán en consonancia con nuestros valores, nuestro compromiso con el acompañamiento mutuo y los siguientes principios de asociación.

- Claridad sobre el propósito de las relaciones y las funciones y responsabilidades de los asociados.
- Respeto de la autonomía de los asociados y sus diferentes responsabilidades.
- Sacar el mayor partido a las capacidades, los conocimientos y las contribuciones de cada asociado.
- Responsabilidad mutua y rendición de cuentas en las relaciones y con respecto a los resultados.
- Transparencia en la toma de decisiones y actitud abierta en la comunicación.



vivir el evangelio es luchar por la justicia

vivir el evangelio es luchar por la justicia

Referendum 7 de octubre
Votemos al TLC
Por una Costa Rica solidaria y justa

vivir el evangelio es luchar por la justicia

VOTAMOS al TLC
¡SÍ!
JOSUEF

Referendum 7 de octubre
Votemos al TLC
Por una Costa Rica solidaria y justa

PROGRESO
DE...
SPOCOS
MA EN
TE...
EL...
DE MA...
SIA

TOYOTA

PARTE B:

ORIENTACIONES ESTRATÉGICAS

EL CONTEXTO

Cada una de las asambleas de la FLM ha supuesto un hito en el camino de nuestra comunión. Los/as delegados/as que se reunieron en 2010 con motivo de la Undécima Asamblea de la FLM en Stuttgart reflexionaron juntos/as acerca del estado de la iglesia y del mundo, y de cómo la comunión está llamada a declarar su postura y actuar en respuesta a esta situación. Desde sus diferentes contextos, examinaron las manifestaciones de cuestiones complejas y difíciles en las vidas de las personas y en la Creación. Guiado por el tema «Danos hoy nuestro pan de cada día», el mensaje de la Asamblea afirmó: «Sabido que en el acto de compartir quien da y quien recibe pueden ser profundamente transformados/as, nos comprometemos a fomentar la conciencia de recibir y la bendición de dar». El proceso de renovación de la FLM analizó asimismo la realidad mundial actual tratando de entender el contexto en el que la FLM sirve. Aquí solo podemos mencionar brevemente algunos de los principales factores contextuales a los que responde esta estrategia.

Mayor conectividad mundial

La globalización y los avances tecnológicos han hecho que aumente a nivel mundial la conectividad y la interdependencia entre personas, naciones y regiones. Los cambios resultantes han afectado y desafiado a todas las naciones. Algunos cambios han sido positivos. Es posible una rápida comunicación y transferencia de conocimientos e innovación, incluso a lugares remotos del planeta. En muchos lugares, esto ha supuesto un mayor acceso a

las oportunidades de empleo, ha ampliado la libertad de expresión y ha aumentado el ámbito de la participación de la sociedad civil. La innovación y los nuevos conocimientos pueden ofrecer oportunidades y una transformación positiva a comunidades que llevan mucho tiempo oprimidas en su propia sociedad. Sin embargo, también pueden debilitar a la comunidad y reducir el capital social cuando las naciones ceden ante el consenso mundial o adoptan normas dominantes de fuera de su contexto. El acceso a las nuevas tecnologías y a la información es desigual dentro de las naciones y entre las regiones, lo cual genera nuevas formas de exclusión y desventaja en el mundo de hoy.

Aumento de la brecha entre ricos/as y pobres

Como la globalización se basa en las doctrinas neoliberales del individualismo, la idolatría de los mercados y la adquisición de riqueza, ha dado lugar a una creciente brecha entre las personas ricas y pobres. La recesión mundial y la mala gestión económica de muchas naciones han acentuado esa brecha. La pobreza y otras formas de injusticia tienen consecuencias dispares para los hombres, las mujeres y los/as niños/as en muchas sociedades. Este es un factor que hace que surja la necesidad de estrategias que promuevan la justicia de género.

Migración forzada y voluntaria

En nuestro mundo, millones de personas se siguen viendo forzadas a abandonar sus hogares. Son muchas las causas. Entre ellas están la guerra y la violencia; la persecución política, étnica o religiosa; la pobreza y la falta

de oportunidades económicas; las presiones sociales; las catástrofes naturales; y el cambio climático. Muchas otras personas migran voluntariamente en busca de oportunidades o para reunirse con sus seres queridos. Ahora en las ciudades viven más personas que en las zonas rurales. Los gobiernos opresivos, corruptos o malos se asocian cada vez más con la violencia, la pobreza, el sufrimiento humano y la migración forzada.

Cambio climático

El cambio climático, uno de los mayores desafíos para toda la humanidad, contribuye a que cada vez haya más catástrofes naturales graves, fuertes tormentas, sequías e inundaciones, y aumente el nivel del mar. Estos sucesos se producen con más frecuencia y contribuyen a la inseguridad alimentaria, las enfermedades, los conflictos para conseguir tierras y recursos escasos, y la migración forzada de personas. Las graves catástrofes naturales golpean con mayor intensidad a las comunidades, las ciudades y las naciones, dejando a su paso un devastador legado. A menudo las más afectadas son las personas pobres y marginadas que viven en zonas densamente pobladas y cuyos medios de subsistencia son menos resistentes a los desastres. Es muy positivo que cada vez se reconozca más que el cambio climático es una preocupación mundial, pero el dolor y el sufrimiento que causan sus efectos son profundos y sobrecogedores.

La degradación del medio ambiente y el agotamiento de los recursos naturales siguen siendo una preocupación acuciante en todo el mundo, aunque especialmente en aquellos lugares que tienen menos capacidad para invertir

la tendencia y vivir de modo sostenible por medio de prácticas nuevas o diferentes.

El VIH y el SIDA y otras epidemias mundiales

El VIH y el SIDA siguen afectando a millones de personas en todo el mundo. Hombres, mujeres y niños/as, familias, comunidades y naciones sufren sus consecuencias. En los países y regiones más afectados, el VIH y el SIDA tienen un efecto drástico en el desarrollo económico y social, la política, la salud, el bienestar y la cultura. Los avances en el tratamiento y las políticas de salud pública han mejorado la situación en algunas partes del mundo. En otros lugares, el estigma, la discriminación y medidas sanitarias insuficientes hacen que la enfermedad continúe propagándose. Las iglesias pueden desempeñar un papel vital aumentando la concienciación, promoviendo mejores cuidados y tratamientos, y ocupándose del bienestar espiritual y psicológico de las personas que viven con el VIH y el SIDA y de quienes se ven afectados/as por la enfermedad.

Otros problemas sanitarios mundiales –como la malaria, la tuberculosis, las enfermedades transmitidas por el agua y las enfermedades mentales– suponen un desafío de iguales dimensiones para los millones de afectados/as y quienes los/as cuidan, sus familias y comunidades.

Cambios en el panorama religioso y ecuménico

El pluralismo religioso cada vez recibe más atención como característica de nuestro contexto globalizado: la diversidad religiosa está presente en cada vez más comunidades y vecindarios, así como a nivel nacional e internacional. La frecuencia del encuentro interreligioso exige que las comunidades cristianas aprendan acerca de muchas otras religiones, examinen sus propias concepciones teológicas del amor y la gracia de Dios, ideen estrategias de cooperación más inclusivas para lograr objetivos cívicos comunes e intensifiquen su papel de mediadoras y pacificadoras cuando surgen dificultades.

Entre los/as cristianos/as, el movimiento encaminado a superar las divisiones históricas ha cambiado el rostro del cristianismo en el mundo y, en consecuencia, los marcos para la cooperación entre las iglesias a muchos niveles. Las iglesias locales han encontrado muchos puntos de entrada diferentes al compromiso ecuménico, incluyendo los diálogos teológicos bilaterales, la participación en concilios ecuménicos, los esfuerzos conjuntos de las iglesias en la diacónía y la defensa de causas, o los acuerdos conjuntos de las iglesias con los gobiernos sobre preocupaciones comunes.

A nivel internacional, la FLM ha participado en los esfuerzos ecuménicos para la defensa de los derechos humanos y en la labor de socorro y desarrollo coordinada

por ACT Alianza. La FLM ha llegado a ser conocida por su intenso compromiso con los diálogos teológicos bilaterales. Los acontecimientos oficiales con la Iglesia Católica Romana (1999) y el Congreso Mundial Menonita (2010) definieron a la comunión. Al mismo tiempo, la FLM ha apoyado los esfuerzos de los organismos multilaterales, notablemente el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), por adaptar sus estructuras a los tiempos cambiantes.

Los cambios que posiblemente tienen mayor trascendencia para la FLM son el rápido crecimiento de las iglesias en el hemisferio sur y el crecimiento de los movimientos cristianos –que ahora representan el 25% de todos/as los/as cristianos/as a nivel mundial– que no pertenecen a iglesias involucradas en el ecumenismo tradicional. Para muchos/as nuevos/as cristianos/as, las divisiones que existen entre los organismos cristianos no tienen sentido, mientras en zonas con una larga tradición de pertenencia a las iglesias históricas, la identidad religiosa heredada por muchos/as se debilita y no satisface su hambre espiritual. Las iglesias luteranas del hemisferio norte se enfrentan cada vez más a la disminución de la participación en la iglesia y otros aspectos de la secularización. Todavía se están estableciendo estructuras y relaciones para dar participación a los nuevos y diversos organismos cristianos, y se están debatiendo estrategias para la renovación, e incluso la «reevangelización», en las iglesias históricas.

NUESTRAS PRIORIDADES ESTRATÉGICAS

Hay tres prioridades estratégicas para la expresión mundial de la FLM en el período 2012-2017 que definen los ámbitos de trabajo más importantes de la Oficina de la Comunión, incluidos sus programas nacionales:

- Una comunión fortalecida en el culto y el discernimiento teológico actual, el diálogo ecuménico y la colaboración interreligiosa.
- Iglesias miembro que aumentan su capacidad para la misión holística y profundizan las relaciones entre ellas.
- Una diaconía eficaz y empoderadora que aborda el sufrimiento humano, la injusticia y las situaciones de emergencia.

Se identifican cuatro prioridades transversales como labor fundamental o elementos importantes de nuestra estrategia en las metas y compromisos relacionados con las prioridades estratégicas anteriores:

- Reflexión y formación teológicas
- Sensibilización y testimonio público
- Justicia de género
- Participación de los/as jóvenes

Por último, hay dos prioridades organizativas que son muy importantes dentro del compromiso más amplio de aumentar la sostenibilidad y la eficacia en el plano organizativo:

- Comunicación eficaz
- Sostenibilidad financiera

Las estrategias destinadas a mejorar la comunicación son fundamentales para lograr nuestros objetivos y esenciales para las relaciones de la comunión. Aunque solo es un aspecto de la sostenibilidad de la organización, es necesario prestar de manera coordinada especial atención a la sostenibilidad financiera.

Los objetivos estratégicos, las metas y los compromisos de la estrategia están organizados en cuatro esferas de interés. Las tres primeras corresponden a nuestras prioridades estratégicas. La cuarta se ocupa de la sostenibilidad y la eficacia en el plano organizativo, centrándose principalmente en la Oficina de la Comunión.



© Albert Huber



OBJETIVOS, METAS Y COMPROMISOS DE LA ESTRATEGIA

ESFERA PRIORITARIA 1:

Una comunión fortalecida en el culto y el discernimiento teológico actual, el diálogo ecuménico y la colaboración interreligiosa

OBJETIVO ESTRATÉGICO

Influida por un patrimonio teológico rico y variado, la comunión responde a los desafíos contemporáneos de la fe, recorre junta el camino espiritual y analiza su identidad en múltiples relaciones, tanto ecuménicas como interreligiosas.

Metas que queremos alcanzar

Las características de nuestro progreso como comunión antes de 2017:

1. Seguimos articulando lo que significa ser luterano/a hoy, ahondando en nuestra comprensión del Evangelio y fomentando nuestro conocimiento de la base teológica de nuestra identidad y misión compartida.
2. Las interpretaciones y las ideas y «conocimientos» contextuales de las iglesias miembro de todas las partes del mundo se acogen como dones y se introducen en la conversación para forjar y profundizar nuestra teología, vida espiritual y trabajo común.
3. Como comunión que madura en nuestra interrelación y entendimiento, encontramos maneras de debatir respetuosamente y discernir las diferencias, y en especial los temas que podrían amenazar nuestra unidad.
4. En todas nuestras expresiones, seguimos firmemente comprometidos/as con el diálogo y las relaciones ecuménicas y, junto con nuestros asociados ecuménicos, construimos puentes y entablamos diálogos con otras religiones.

En su calidad de órgano confesional y comunión eclesial, la FLM está comprometida con la reflexión teológica como una de sus principales actividades. La labor teológica se realiza a todos los niveles de la comunión. Responde a los conocimientos que surgen del compromiso con los problemas y los sufrimientos del mundo, y trata de ofrecer sabiduría fiel que, a su vez, contribuye a que todos los aspectos de la actividad de la iglesia tomen forma. El aniversario de la Reforma en 2017 brinda una oportunidad poderosa para que sigamos formándonos como comunión y reafirmemos nuestro compromiso ecuménico. Dado que la comunión es algo en lo que constantemente nos vamos transformando, no solo hablaremos de nuestro patrimonio e historia, sino que también debemos hablar de lo que nos caracterizará como comunión en los años venideros. De la misma manera que la Reforma sigue siendo un desafío continuo, tampoco hay punto final en la formación de la comunión.

Compromisos de la estrategia

Ampliar y profundizar la reflexión teológica

La reflexión teológica está en el centro de lo que la FLM es y de aquello en lo que se convierte como comunión. La Oficina de la Comunión, en colaboración con el Instituto de Investigación Ecuménica de Estrasburgo y otros, seguirá ofreciendo liderazgo en el discernimiento teológico con respecto a las cuestiones a las que la comunión se enfrenta en la actualidad y elaborará recursos que ayuden a las iglesias miembro, las expresiones regionales y otras redes a abordar esas cuestiones.

Se hará más hincapié en crear redes para la reflexión teológica que apoyen el diálogo y el intercambio entre teólogos/as laicos/as y ordenados/as de diferentes culturas y regiones. Pasaremos de compartir la abundancia de conocimientos y experiencias determinados por distintos contextos culturales e históricos a crear nuevas estructuras que contribuyan a liberar la sabiduría «transcontextual» que se puede desarrollar en esos encuentros. Se apoya a los/as jóvenes teólogos/as para que se relacionen con el fin de aportar y ampliar su comprensión más allá de su contexto.

Se reforzarán los vínculos de comunicación, consulta y colaboración entre las instituciones que participan en el estudio y la educación teológicos para que la comunión entera pueda beneficiarse más fácilmente de sus recursos.

Construir y cultivar la conciencia propia y la unidad

El aniversario de la Reforma en 2017 se convierte en el foco de un proceso plurianual de reflexión, arrepentimiento y celebración en todas las congregaciones y expresiones de la comunión a nivel mundial. Como parte de ese énfasis, la Asamblea de la FLM de 2017 se planificará como una ocasión para la celebración jubilosa del poder del testimonio luterano del Evangelio y, al mismo tiempo, como un espacio para el reconocimiento autocrítico de la falta de fidelidad y del continuo sufrimiento por las divisiones entre los/as cristianos/as. Los asociados ecuménicos participarán en la planificación y la celebración del aniversario.

A todos los niveles, se fortalecerá la conciencia del don de la comunión en la respuesta unida a la necesidad y el

sufrimiento humanos en diferentes lugares del mundo. Se animará a las iglesias miembro a investigar nuevas formas de reunirse y desarrollar sus capacidades para debatir los problemas teológicos, morales y éticos a los que se enfrentan.

Como comunión, encontraremos mejores maneras de debatir las cuestiones que podrían dividirnos –temas tales como la sexualidad humana y las diferentes interpretaciones de las Escrituras– de una forma que honre la diversidad de opiniones sobre cuestiones importantes y la base más fundamental de la unidad entre nosotros/as. Antes que nada, confiaremos en el poder del culto eucarístico y la oración.

Fortalecer el diálogo y las relaciones ecuménicas

Seguiremos colaborando intensamente con nuestros asociados ecuménicos en la teología, la misión compartida y la labor conjunta en los programas de desarrollo y las actividades de sensibilización a todos los niveles. Se alienta el compromiso ecuménico con otras iglesias y comunidades en las expresiones locales, regionales y mundiales de la comunión.

La Oficina de la Comunión representa a la familia luterana en las relaciones con otros organismos cristianos internacionales y facilita diálogos en el plano internacional, a la vez que promueve el intercambio de información entre los distintos niveles de diálogo en toda la comunión.

Además, fomenta la evolución de la identidad propia de otros organismos cristianos internacionales. Se cultivan las relaciones con múltiples asociados ecuménicos, según proceda, en todos los aspectos de la labor de la comunión. La Oficina de la Comunión intenta estrechar las relaciones con los asociados a largo plazo y establecer nuevas relaciones, en particular con las iglesias que no han formado parte del movimiento ecuménico tradicional.

Seguir fortaleciendo el diálogo y la colaboración interreligiosos (diapraxis)

Se alentará y apoyará a las expresiones regionales y las iglesias miembro en el diálogo y la colaboración interreligiosos para fomentar el entendimiento mutuo y la transformación entre las comunidades religiosas y trabajar juntos/as por la justicia, la paz y la reconciliación.

La Oficina de la Comunión llevará a cabo su labor interreligiosa junto con otros organismos ecuménicos. Localizará historias positivas del empeño interreligioso y las aportará a la comunión para que sea posible compartir las experiencias y lecciones aprendidas, y celebrar los progresos. También tratará de investigar y comunicar las perspectivas luteranas características sobre la comprensión interreligiosa y las contribuciones a ella, centrándose en la diapraxis.

Temas prioritarios para la sensibilización mundial

En conformidad con el compromiso general de la FLM con los derechos humanos y la dignidad humana, sus actividades de sensibilización se centrarán en:

- la libertad religiosa y las relaciones interreligiosas;
- el cambio climático y la protección del medio ambiente (creciente impacto en personas ya pobres y vulnerables);
- la justicia de género;
- los/as refugiados/as, los/as desplazados/as internos/as y otros/as migrantes forzados/as;
- las poblaciones minoritarias y los pueblos indígenas oprimidos, p. ej., los/as dalits y los/as romaníes;
- la justicia económica;
- el VIH y el SIDA.

ESFERA PRIORITARIA 2: Iglesias miembro que aumentan su capacidad para la misión holística y profundizan las relaciones entre ellas

► *El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a predicar el año agradable del Señor. (Lc 4.18-19)*

Metas que queremos alcanzar

1. Que en la comunión haya una mayor comprensión común de que la misión holística abarca la proclamación, la diaconía y la defensa de causas.
2. Que las iglesias miembro tengan confianza para proclamar el Evangelio en sus contextos, servir a las personas y a la Creación, y construir relaciones a nivel ecuménico, con otras religiones y con la sociedad civil.
3. Que las iglesias miembro y las expresiones regionales abracen culturas de liderazgo y prácticas de gobernanza participativas, empoderadoras, transparentes y responsables.
4. Que las mujeres participen activa y equitativamente en la vida y el liderazgo de las iglesias miembro y la comunión, y que sus dones únicos sean valorados.
5. Que los/as jóvenes tengan un lugar y una voz en todos los aspectos de la vida de la iglesia y la comunión, incluyendo la toma de decisiones y el liderazgo.

OBJETIVO ESTRATÉGICO

Las iglesias miembro se ven fortalecidas en la misión holística y tienen más capacidad para hacer frente a los desafíos que se les presentan en sus contextos por separado y juntas.

El acompañamiento mutuo seguirá siendo nuestro modelo de trabajo: las iglesias miembro caminan juntas en solidaridad, comparten sus dones y recursos, aprenden de su diversidad contextual, son mutuamente responsables y rinden cuentas de sus acciones. Se dará considerable importancia al acompañamiento y el desarrollo de la capacidad de las iglesias miembro, las relaciones y las redes entre las iglesias, el apoyo a las expresiones regionales y la formación de futuros/as líderes.

Compromisos de la estrategia

Apoyar y desarrollar la capacidad de las iglesias miembro

Nuestro enfoque del desarrollo de la capacidad parte de la comprensión de que todas las iglesias miembro tienen valiosas cualidades y puntos fuertes, así como capacidades que necesitan más desarrollo. Responder a esas necesidades implica proporcionar más oportunidades para el acompañamiento regional y mundial de las iglesias miembro, y también:

- Identificar los conocimientos especializados y recursos disponibles dentro de la comunión y facilitar un mejor acceso a ellos.

- Un sistema más estructurado y eficiente para relacionar a las iglesias con oportunidades de formación y desarrollo de la capacidad, diferentes becas, educación teológica y redes de aprendizaje.
- Relacionar a los/as nuevos/as líderes ordenados/as y laicos/as con formación y oportunidades para reflexionar sobre la identidad luterana.
- Mejorar la comunicación y la circulación de la información, y presentar los asuntos, conocimientos e ideas de las iglesias miembro en los foros regionales, subregionales y mundiales.
- Elaborar guías prácticas y programas de formación que se puedan distribuir de manera eficiente a través de las redes regionales o de otro tipo.

Evaluaremos y reuniremos información sobre experiencias positivas con la creación de redes y el desarrollo de la capacidad para promover y compartir las buenas prácticas.

La financiación de proyectos para las iniciativas y el desarrollo de la capacidad de las iglesias miembro será más estratégica, ajustándose a las prioridades expuestas en la presente estrategia y las necesidades identificadas en las diferentes regiones, y prestando especial atención a las necesidades de las iglesias minoritarias y las que pasan dificultades.

Fomentar las relaciones y las redes entre las iglesias

Las iglesias miembro tendrán oportunidades para reunirse en encuentros bilaterales y multilaterales, y virtu-

almente a través de Internet. Se fomentarán las relaciones y las redes regionales e interregionales centrándose, por ejemplo, en:

- La reflexión y comprensión teológica.
- Abordar temas que causan exclusión y pobreza en sus regiones (por ejemplo, los conflictos, el VIH y el SIDA, el patriarcado, el sexismo y la consiguiente violencia por razón de género, o la cada vez mayor frecuencia e impacto de las catástrofes naturales provocadas por el cambio climático).
- Compartir las buenas prácticas con respecto a la participación de los/as jóvenes.
- Debatir los problemas contextuales y organizativos como iglesias luteranas.

Las iglesias miembro sacan mucho provecho de conocer iglesias de contextos diferentes al suyo cuando buscan nuevas interpretaciones de lo que significa ser iglesias luteranas hoy. Alentaremos y organizaremos visitas entre iglesias para el apoyo mutuo, el intercambio y el aprendizaje, y brindaremos oportunidades especialmente a las iglesias que pasan dificultades y a las iglesias minoritarias.

Alentar la formación de redes juveniles a nivel local, regional y mundial

Se animará a las iglesias miembro a que establezcan redes juveniles y apoyen la participación de los/as jóvenes en redes y foros regionales y mundiales. Las redes

juveniles contribuyen a la vida y la labor de la comunión de numerosas maneras: como fuente de consejos e ideas, como mecanismo para la inclusión y la participación en la toma de decisiones, y como recurso para ayudar a las iglesias a ser más relevantes para la próxima generación. Las redes juveniles pueden ser una voz poderosa a favor del cambio sobre cuestiones como el cambio climático y la pobreza. La Oficina de la Comunión apoyará el desarrollo de las redes juveniles directa e indirectamente a través de consultas y campañas en línea, el intercambio de información y la creación de recursos.

Formar y apoyar a los/as futuros/as líderes

La sostenibilidad de la comunión requiere que preparemos deliberadamente a los/as futuros/as líderes. Se mantendrán las políticas de la FLM relativas a la representación de mujeres y jóvenes en los puestos de liderazgo de las iglesias, las expresiones regionales, los foros mundiales, la Oficina de la Comunión y el Consejo de la FLM. Al mismo tiempo, animaremos y apoyaremos a los/as nuevos/as líderes para que surjan y se promuevan buenas prácticas en el liderazgo, incluida la capacidad para escuchar las diferentes perspectivas de mujeres y hombres, jóvenes y mayores. Se cultivará y desarrollará el liderazgo:

- compartiendo buenas prácticas sobre el desarrollo del liderazgo (con el fin de desarrollar las capacidades de los/as líderes y lograr la equidad en la representación de hombres, mujeres y jóvenes);
- elaborando y distribuyendo recursos;

- estableciendo redes que conecten a líderes y pensadores/as (por ejemplo, teólogos/as, nuevos/as dirigentes de iglesia, dirigentes jóvenes, mujeres líderes, activistas de los derechos humanos y expertos/as en cuestiones políticas) en torno a ámbitos de interés común.

Estrechar las relaciones con las organizaciones conexas y entre ellas

Mejoraremos los procesos de comunicación, intercambio de información y colaboración entre la FLM y las organizaciones relacionadas con la iglesia en la misión. Apoyaremos la aparición y el desarrollo de nuevos organismos o dependencias en ámbitos donde ahora mismo tienen poca presencia y promoveremos los vínculos entre tales organismos en las regiones y entre ellas. La Oficina de la Comunión invitará a las iglesias miembro del hemisferio sur a participar en mesas redondas y otros foros que reúnen a las organizaciones misioneras conexas para el aprendizaje mutuo y el intercambio de experiencias, logrando de esa manera una participación y un intercambio transcontextual más equilibrados entre el Norte y el Sur.

Aclarar más el papel de las expresiones regionales y apoyar su desarrollo

Las iglesias miembro se reúnen como expresiones regionales. Se darán más oportunidades para aclarar su papel de maneras que sean relevantes para regiones y contextos diferentes. La Oficina de la Comunión apoyará esta acción manteniendo informadas a las iglesias miembro de lo que ocurre en las distintas regiones y ayudándolas a cumplir con sus funciones y prioridades.

ESFERA PRIORITARIA 3:

Una diaconía eficaz y empoderadora que aborda el sufrimiento humano, la injusticia y las situaciones de emergencia

OBJETIVO ESTRATÉGICO

La diaconía se sigue considerando una vocación esencial de nuestra comunión y, junto con los asociados

Metas que queremos alcanzar

1. Que las iglesias luteranas y sus miembros tengan más capacidad para responder al sufrimiento y las necesidades humanas, y que se apoyen y desarrollen sus capacidades para la labor diaconal.
2. Que la FLM sea una voz confiable y eficaz por la justicia, la paz y los derechos humanos, y que las iglesias miembro tengan capacidades sólidas para dar testimonio público en nombre de las personas vulnerables y oprimidas.
3. Que los programas humanitarios y de desarrollo de la FLM a nivel mundial den prioridad a las personas pobres marginadas y vulnerables cuyas vidas se ven amenazadas por conflictos, situaciones de emergencia y catástrofes naturales, teniendo especialmente en cuenta a los/as refugiados/as y los/as desplazados/as internos/as, las personas afectadas por el VIH y el SIDA, y las diferentes necesidades y capacidades de los hombres, las mujeres y los/as niños/as.
4. Que la FLM sea un miembro fuerte y activo de ACT Alianza y que haya una colaboración ecuménica eficaz en materia de diaconía y sensibilización, tanto a nivel local como mundial.
5. Que la preparación y la respuesta en casos de desastre tengan más relevancia en la labor diaconal de las iglesias miembro y en los programas nacionales de la FLM.

ecuménicos, interreligiosos y de otro tipo, empoderamos y acompañamos a las personas y las comunidades para superar la injusticia, la exclusión y las consecuencias de los conflictos y las catástrofes naturales.

La diaconía es uno de los puntos clave de lo que significa ser iglesia. Dios llama a los/as cristianos/as a vivirla en sus vidas cotidianas y en lo que hacen. Formas más organizadas de diaconía forman parte de la vida de la comunión: en las congregaciones, por medio de los ministerios de la iglesia y, en nombre de las iglesias, a través de programas y respuestas gestionadas por la FLM en colaboración con asociados ecuménicos y de otro tipo. La FLM participa en un amplio abanico de actividades diaconales: trabajo de diaconía local o ministerio social, labor pastoral, programas humanitarios y de desarrollo a nivel internacional y actividades de sensibilización local, regional y mundial. Los elementos centrales de nuestro enfoque de la diaconía son el enfoque basado en los derechos fundamentales, un compromiso con el empoderamiento de las personas y las comunidades, la atención a la justicia de género y la rendición de cuentas a las comunidades a las que asistimos.

Compromisos de la estrategia

Apoyar y reconocer la contribución de las iglesias miembro a la diaconía local

La Oficina de la Comunión trabajará con las iglesias miembro y las expresiones regionales, y a través de ellas, afirmando y apoyando la labor diaconal de las iglesias

miembro. Esto incluye facilitar el acceso a la formación, los recursos y el desarrollo de la capacidad que las iglesias miembro necesiten.

Dados el creciente impacto del cambio climático y la continua amenaza de las catástrofes naturales en muchas partes del mundo, animaremos y apoyaremos a las iglesias miembro para que desempeñen un papel activo en la preparación en previsión de desastres y participen en redes locales que planifican y coordinan la respuesta en casos de desastre.

En conformidad con nuestro enfoque de acompañamiento mutuo, las iglesias miembro estarán conectadas entre sí y con los programas de la FLM en sus países para fomentar el entendimiento mutuo, el intercambio y el aprendizaje. Desarrollaremos y fortaleceremos una red de secciones diaconales de las iglesias miembro que sirva de vehículo para una colaboración más intensa y el intercambio de buenas prácticas, en particular en aquellas regiones y subregiones en las que no hay redes.

Seguir desarrollando los programas humanitarios y de desarrollo de la FLM a nivel mundial

La FLM seguirá fortaleciendo la gestión y la ejecución de sus programas humanitarios y de desarrollo a nivel mundial, asegurándose de que los recursos se utilizan de manera responsable, la calidad es sistemáticamente alta y los programas se dirigen a las personas y las zonas más vulnerables.

Debido a la creciente frecuencia y el efecto devastador de las catástrofes naturales y los conflictos en el mundo, la FLM desarrollará capacidades más sólidas para la res-

puesta de emergencia en estrecha colaboración con ACT Alianza y sus miembros.

En la planificación de los programas nacionales nuevos y existentes, se prestará especial atención a la creciente vulnerabilidad de las personas que corren peligro de verse afectadas por catástrofes naturales como consecuencia del cambio climático. Todos los programas nacionales reforzarán sus capacidades y se centrarán en mayor medida en la reducción del riesgo de desastres y la preparación para casos de desastre.

El personal de la FLM y los/as dirigentes de las iglesias se esforzarán por aumentar la cooperación y el entendimiento entre los programas nacionales y las iglesias de los países, brindando oportunidades para aclarar roles, hacer planificación conjunta, compartir experiencias y participar juntos/as en foros de ACT Alianza y otras redes diaconales.

La FLM seguirá cooperando con los organismos especializados de las Naciones Unidas y con otras organizaciones de la sociedad civil en su labor humanitaria y de desarrollo.

Mantener y reforzar nuestras relaciones de asociación con las organizaciones conexas

Seguiremos colaborando intensamente a nivel bilateral y multilateral con las organizaciones relacionadas con la FLM que participan en programas humanitarios y de desarrollo, y manejaremos esas relaciones con espíritu de asociación, responsabilidad mutua y asunción conjunta de los logros como propios. Fomentaremos la participación de organismos y redes diaconales nuevos o emergentes, particularmente en el hemisferio sur.

Brindaremos oportunidades estructuradas a las organizaciones conexas antiguas y nuevas para que se reúnan

con el fin de intercambiar experiencias, tratar preocupaciones comunes y dar asesoramiento estratégico en materia de toma de decisiones.

Fortalecer nuestras actividades de sensibilización y testimonio público

Las actividades de sensibilización forman parte del testimonio profético de la iglesia y, al igual que la diaconía, se llevan a cabo en todas las expresiones de la comunión y por medio de la colaboración con asociados ecuménicos y de otro tipo. Fortaleceremos las actividades de sensibilización a nivel local, nacional, regional y mundial:

- promoviendo la comprensión teológica de la sensibilización como parte de la tradición luterana;
- promoviendo la reflexión teológica sobre los temas prioritarios de la FLM con respecto a la sensibilización mundial;
- alentando y apoyando a las iglesias miembro para que aboguen en sus contextos locales, tanto desde el púlpito como colaborando con otros/as, por que se produzcan cambios en sus sociedades;
- incluyendo las aptitudes y prácticas en materia de sensibilización como elemento central de la formación de líderes;
- alentando el debate y la comprensión entre las iglesias miembro del papel público de las iglesias en la sociedad y las maneras en que trabajarán con otras organizaciones de la sociedad civil y el Estado.

En el plano internacional, la Oficina de la Comunión aprovechará los conocimientos y experiencias a nivel de base de las iglesias miembro y los programas nacionales para llevar al ámbito internacional los temas y realidades de los que se ocupan.

Con el fin de garantizar que se da el mejor uso posible a los recursos y conocimientos especializados de que disponemos, colaboraremos estrechamente en materia de sensibilización con otros asociados ecuménicos mundiales como el Consejo Mundial de Iglesias, la Alianza Ecuménica de Acción Mundial, ACT Alianza y la Asociación Cristiana Femenina Mundial (YWCA, por sus siglas en inglés). La planificación conjunta se traducirá en acuerdos sobre las áreas de especialización, las funciones principales y las actividades conjuntas.

La Oficina de la Comunión se mantendrá al corriente de las tendencias que sean pertinentes para nuestras preocupaciones prioritarias y seguirá de cerca lo que ocurre en las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales clave para que podamos ejercer influencia. Asimismo, mantendrá una estrecha relación y colaboración con los organismos especializados de la ONU relevantes y sus foros y procesos.

Mejorar la comunicación del impacto de la labor diaconal

Como parte de nuestro compromiso con el aprendizaje permanente y la rendición de cuentas, la Oficina de la Comunión recopilará y divulgará historias sobre el impacto de las actividades diaconales locales y mundiales en la vida de las personas y la manera de practicar la diaconía, incluida la sensibilización. La Oficina de la Comunión utilizará ese material en sus comunicaciones para promover el conocimiento y el apoyo a la FLM y sus actividades.



© Karin Desmarowitz / agenda WWW.AGENDA-FOTOTEXT.DE

SOSTENIBILIDAD Y EFICACIA EN EL PLANO ORGANIZATIVO

OBJETIVO ESTRATÉGICO

La FLM es una comunión de iglesias bien gobernada que cuenta con el apoyo de la Oficina de la Comunión, la cual es profesional, eficaz, responsable y sostenible desde el punto de vista financiero.

El logro de nuestros objetivos debe verse respaldado por una estrategia clara de sostenibilidad y eficacia en el plano organizativo. La sostenibilidad depende de muchos aspectos de la vida y la estructura de una organización. Los más importantes son la claridad de la misión y la orientación, los recursos humanos y financieros, un liderazgo firme, la claridad y agilidad de la comunicación, la gestión de los conocimientos,

las asociaciones con otros/as y sistemas de planificación y evaluación que funcionen bien. Otro aspecto de la sostenibilidad es el compromiso de la Oficina de la Comunión con la sostenibilidad medioambiental y la administración responsable de los recursos de la Tierra.

Esta sección trata de las orientaciones para el liderazgo en la gobernanza, la sostenibilidad financiera, la comunicación eficaz y el desarrollo

de una Oficina de la Comunión eficaz que responda y colabore. La Estrategia de la FLM contará con el apoyo de un plan operacional en el que se tomarán decisiones más detalladas sobre las operaciones anuales y la utilización de los recursos. Alcanzar un equilibrio entre las intenciones y los recursos y la capacidad institucional será la clave para ser eficaz en un año dado y para la sostenibilidad permanente de la FLM.

Metas para el liderazgo en la gobernanza

1. Que las estructuras y los procedimientos de gobernanza sean más eficientes y de mayor calidad, y que los/as miembros del Consejo estén bien preparados/as y cuenten con apoyo para ejercer el liderazgo estratégico de la FLM.
2. Que la membrecía del Consejo refleje la rica diversidad de la comunión y mantenga la paridad entre los sexos y la representación de los/as jóvenes de acuerdo con las resoluciones de las asambleas de la FLM.

Compromisos de la estrategia

Mejorar continuamente los procesos y las estructuras del Consejo

Fortalecer la gobernanza de la FLM implica revisar y perfeccionar las estructuras y los procesos del Consejo prestando especial atención a:

- Aclarar y definir las funciones y responsabilidades del Consejo y de otros comités directivos.

Reafirmar los claros límites entre las funciones de la gobernanza y las tareas y responsabilidades de la Oficina de la Comunión.

- Mejorar constantemente los sistemas utilizados por la Oficina de la Comunión para apoyar al Consejo en el ejercicio de sus funciones, incluyendo el intercambio de información, la presentación de informes y el asesoramiento sobre decisiones.

- Tener un Consejo competente con una representación equilibrada (geográfica, de género, de edad y de laicos/as y ordenados/as) y nuevos procesos para incluir a las organizaciones conexas en los procedimientos de gobernanza.

Se desarrollará un procedimiento para la autoevaluación y el examen continuo de la actuación del Consejo que permita a sus miembros identificar las prácticas de gobernanza que se han de fortalecer.

Formar y apoyar a los/as miembros del Consejo

Se fortalecerán los procesos de introducción y perfeccionamiento de los/as miembros del Consejo, que incluirán una orientación inicial para que entiendan las funciones y responsabilidades de la gobernanza y los principios de la buena gobernanza. También se les ofrecerán oportunidades para que se familiaricen con la comunión y la labor que ésta realiza fuera de sus respectivas regiones. Se desarrollarán sistemas específicos para apoyar y asesorar a los/as miembros nuevos/as y los/as representantes jóvenes nombrados/as para integrar el Consejo.

Metas para la comunicación eficaz

1. Que haya una mayor visibilidad y conocimiento de la FLM y su labor dentro de la comunión, en nuestros asociados y en otras instituciones que queremos influenciar o con las que deseamos colaborar.
2. Que la comunicación apoye de manera eficaz las relaciones de la comunión y la recaudación de fondos.
3. Que la comunicación de la Oficina de la Comunión sea rápida y ágil, y utilice con eficacia las nuevas tecnologías y los medios de comunicación.
4. Que las iglesias miembro puedan acceder oportunamente a información pertinente de alta calidad, y que, por su parte, sus miembros se sientan más vinculados a la labor de la FLM.

Compromisos de la estrategia

Adoptar una estrategia de comunicación perfeccionada y más diferenciada

Mejorar la comunicación requiere que los métodos, procedimientos y productos se adapten mejor a las necesidades de diferentes audiencias y que las ideas y la información sean pertinentes y accesibles. Se acordarán mensajes claros para que la comunicación de la identidad, la orientación y las preocupaciones prioritarias de la FLM sea coherente.

Se dará más importancia a elaborar mensajes y comunicación que puedan ser entendidos por las congregaciones y las personas a las que asistimos por medio de nuestros servicios a nivel local y mundial. Se utilizarán redes de comunicación locales y regionales para canalizar la información a los/as dirigentes de iglesia de forma que

los/as prepare para ser agentes de comunicación con los/as miembros de las iglesias.

La Oficina de la Comunión trabajará con las iglesias miembro para hacer que la información y la comunicación sean más pertinentes y accesibles para sus múltiples contextos, e investigará maneras de proporcionar información en otros idiomas, especialmente en los que se hablan en países o regiones donde está creciendo la membresía de las iglesias. Un aspecto a tener en cuenta es cómo se pueden utilizar de manera más eficaz los nuevos medios de comunicación para llegar a la gente joven y suscitar su interés.

La Oficina de la Comunión controlará y mejorará sistemáticamente los procedimientos de comunicación e intercambio de información con asociados mundiales clave entre los que se encuentran el CMI, otras comuniones eclesiales, ACT Alianza, los asociados ecuménicos, las organizaciones conexas, el Alto Comisionado de las

Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otros asociados.

Mejorar la capacidad y los métodos de comunicación

Se concederá prioridad al desarrollo de enfoques de la comunicación basados en la Red más contemporáneos e innovadores, incluidos los medios sociales de comunicación, para aumentar de ese modo el ritmo, la relevancia, la calidad y el alcance de la información. También será prioritario utilizar más eficazmente los medios de comunicación –de las iglesias y seculares– para lograr ampliar su alcance e influencia.

Dada la importancia de la comunicación para la comunión, la Oficina de la Comunión tratará de conseguir recursos adicionales para financiar la tecnología y el perfeccionamiento del personal necesarios. Se formará y ayudará al personal en materia de nuevas tecnologías y enfoques de la comunicación.

Facilitar el intercambio de información y conocimientos en toda la comunión

La Oficina de la Comunión desarrollará sistemas de comunicación y gestión de la información que apoyen a las iglesias miembro para que compartan sus experiencias y logros, y conozcan lo que se ha conseguido a nivel mundial. Como parte de ello, las iglesias podrán acceder a los recursos, las historias y los ejemplos de buenas prácticas de la FLM y los principales asociados ecuménicos de ésta que sean relevantes para sus contextos, metas y desafíos. Contribuirá, además, a desarrollar las capacidades de comunicación e intercambio de información de las iglesias miembro, particularmente de las que tienen dificultades en ese ámbito.



Iglesia Evangélica Luterana en Tailandia



© FLM/E.McHan

Metas para la sostenibilidad financiera

1. Que la FLM consiga una base de financiación diversificada y cada vez mayor que proporcione sostenibilidad a la Oficina de la Comunión de cara al futuro.
2. Que se desarrolle una sólida cultura de mayordomía que haga hincapié en las inversiones estratégicas, la asunción de riesgos calculados, la conciencia de los costos, el vivir de acuerdo a nuestros medios, los presupuestos equilibrados, el uso óptimo de los recursos que nos han confiado y la sostenibilidad del medio ambiente.
3. Que se mantenga una sólida asociación y colaboración con todas nuestras entidades cofinanciadoras.
4. Que la Oficina de la Comunión y los programas nacionales demuestren su excelencia en la gestión financiera y la rendición de cuentas.

Compromisos de la estrategia

Garantizar la relevancia, calidad y responsabilidad de los programas

Conseguir una base de ingresos segura y cada vez mayor depende de desarrollar e implementar programas y procedimientos relevantes que aporten un valor añadido a asociados, participantes y beneficiarios/as. Además, requiere altos niveles de calidad y responsabilidad en todos los programas y actividades, y que seamos capaces de comunicar y demostrar mejor a las entidades cofinanciadoras el valor, la competencia y los logros de la FLM.

Fortalecer las asociaciones y los modelos de financiación existentes

Aunque la FLM investigará nuevos modelos de financiación, seguimos comprometidos/as con nuestras actuales entidades cofinanciadoras y los modelos de financiación y la labor conjunta que se han desarrollado sobre la

base de una estrecha colaboración. Invertiremos mucho en esas relaciones para mantener y aumentar la financiación recibida, adaptando nuestros modelos para que se adecuen a la realidad cambiante de las entidades cofinanciadoras y ajustando los fondos disponibles a nuestras metas y prioridades.

Se apoyará a los/as miembros del Consejo para que sean abanderados/as y embajadores/as de la FLM, aumentando la concienciación y promoviendo su identidad característica como comunión y la labor que realiza.

Fomentar nuevas fuentes de financiación

Sabemos que no podemos confiar exclusivamente en los modelos que han funcionado en el pasado. La FLM intentará conseguir un porcentaje creciente de sus fondos directamente de los Gobiernos y otros donantes originales, fundaciones y fuentes privadas. Admitimos que es más fácil conseguir financiación en el ámbito de la labor humanitaria y de desarrollo que en otras esferas priori-

tarias de nuestra labor. Seremos creativos/as a la hora de buscar nuevas fuentes de financiación para las actividades que tradicionalmente ha sido difícil financiar.

Utilizar estratégicamente los fondos no restringidos

La FLM tomará parte en un proceso encaminado a definir claramente las actividades que serán financiadas con las cuotas de los miembros, las contribuciones del Fondo de Dotación y otros fondos no restringidos. El objetivo de este proceso será asignar los fondos no restringidos de la manera más estratégica.

Mejorar las contribuciones de recursos por parte de los miembros

Las cuotas de los miembros posibilitan que la comunión se relacione y desarrolle, y que la Oficina de la Comunión lleve a cabo una labor que es importante para las iglesias miembro y las expresiones regionales. Nos esforzaremos por obtener una mejora del cobro de las cotizaciones de los miembros e investigar otras formas de que las iglesias miembro contribuyan a la base financiera de las expresiones mundiales y regionales de la comunión.

Fortalecer nuestras capacidades internas y competencias

Las responsabilidades de la recaudación de fondos y la movilización de recursos se asignarán claramente al nivel directivo superior y dentro de departamentos clave. La labor de recaudación de fondos seguirá estando muy integrada en nuestras estrategias de comunicación y gestión de relaciones. A medida que aumenten los recursos, investigaremos maneras de establecer un equipo dedicado a la recaudación de fondos para reforzar las capacidades y las competencias dentro de la Oficina de la Comunión.

Metas para una Oficina de la Comunidad sostenible que responda y colabore

1. Que la Oficina de la Comunidad consiga y retenga a un personal altamente competente y de diversas culturas que cumpla la norma de la FLM con respecto a la representación de las mujeres en los puestos de liderazgo.
2. Que los equipos del personal estén altamente motivados y orientados a la obtención de resultados, y se comuniquen y colaboren bien entre sí en los departamentos y oficinas, y entre estos.
3. Que el personal contribuya y disfrute de una cultura del trabajo que apoye la participación, la innovación y el aprendizaje y la mejora continuos del personal.
4. Que los sistemas y procedimientos operacionales estén bien integrados y apoyen al personal para que sea eficiente, eficaz y responsable en su trabajo.

Compromisos de la estrategia

Mejorar la toma de decisiones y la gestión

A la hora de llevar adelante la Estrategia de la FLM, el grupo del Gabinete reforzará su papel como equipo de liderazgo estratégico, con responsabilidades individuales y colectivas para «la puesta en marcha» de la estrategia. La implementación y el examen más a fondo de la estructura de la Oficina de la Comunidad garantizarán que los/as directivos/as y el personal comprenden sus funciones y la autoridad y autonomía que tienen dentro de sus ámbitos de responsabilidad. Los procedimientos de toma de decisiones serán evaluados constantemente para garantizar que mantienen un equilibrio entre la calidad y oportu-

nidad de las decisiones y los procesos de participación y consulta.

Hacer una planificación estratégica de la fuerza de trabajo

La Oficina de la Comunidad desarrollará un enfoque estratégico de la planificación de la fuerza de trabajo en consonancia con sus necesidades futuras y la estrategia y los planes operacionales de la FLM. Esto implicará una consideración más sistemática del perfil de género y de edad, la representación regional, las aptitudes profesionales y las competencias. Los procesos de contratación y selección se centrarán en la capacidad del personal a fin de garantizar que se nombra a las personas adecuadas

conforme a las aptitudes requeridas para los puestos y que las decisiones se toman de manera eficiente.

Perfeccionar y apoyar a nuestro personal

Un plan de perfeccionamiento del personal basado en un marco de competencias brindará al personal oportunidades para aprender más y con regularidad planificadas en respuesta a sus necesidades y a las prioridades de la Oficina de la Comunidad. Se facilitará y controlará un acceso más equitativo a las oportunidades de perfeccionamiento y formación del personal, que se vinculará a un sistema revisado de evaluación del desempeño profesional.

Mejorar los sistemas y procedimientos de la Oficina de la Comunidad

Se examinarán y perfeccionarán los sistemas y procedimientos para mejorar su eficiencia, se modernizarán y estandarizarán los sistemas en todos los departamentos cuando sea posible y se eliminará la burocracia innecesaria. Se dará prioridad a los sistemas que apoyan la comunicación interna, el intercambio de información y conocimientos, la planificación, el seguimiento y la evaluación del desempeño profesional, las relaciones con los asociados y la interrelación entre la Oficina de la Comunidad y otras expresiones de la comunidad.

La Oficina de la Comunidad también elaborará y realizará una auditoría ecológica de sus oficinas de Ginebra y de los programas nacionales, y establecerá planes para avanzar hacia la neutralidad climática.

UNA COMUNIÓN QUE TODAVÍA SE REFORMA

Mientras la comunión luterana de iglesias mira hacia el año 2017 en que se celebrará el 500º aniversario de la Reforma, el Consejo de la FLM se compromete a llevar a la comunión a hacer realidad la visión, las metas y los compromisos articulados en esta estrategia. Como luteranos/as liberados/as por la gracia para amar y servir al prójimo, la comunión vive la misión de Dios con el fin de marcar la diferencia en el mundo.

- Proclamaremos las buenas nuevas de Jesucristo.
- Invitaremos a la comunión cristiana y al bautismo.

- Seremos pacificadores/as, tendiendo puentes entre las personas, las comunidades, las sociedades y las religiones.
- Empoderaremos a las personas y las comunidades para que hagan efectivos sus derechos universales y su calidad de vida.
- Abordaremos las causas subyacentes de la pobreza, la exclusión, la injusticia y los conflictos.

Pedimos a Dios que nos ayude y guíe mientras la comunión prosigue su camino de reforma hacia una comunidad radicalmente inclusiva, diversa y reconciliada.

